

# TUNELES DE BUENOS AIRES

## LOS USOS DEL SUBSUELO PORTEÑO

DANIEL SCHAVELZON

Bajo la ciudad de Buenos Aires existen construcciones subterráneas antiguas y de alto valor patrimonial. Las hay muchas y variadas, y básicamente son de dos tipos, aunque la fantasía de la ciudad ha llevado a confundirlas, a mezclar todas ellas con misteriosos túneles secretos entrelazados entre sí en complejas redes.

Por una parte existe un pequeño conjunto de verdaderos túneles (es decir, comunicación entre un sitio y otro), construidos en el siglo XVIII bajo la dirección de los especialistas de la Orden de los Jesuitas. Iba a ser un sistema de defensa de la ciudad, pensado para escaparse en caso de ataque. La ciudad estaba abierta a un campo llano, sin murallas y el fuerte sólo era eficiente hacia el río. La estrategia ya establecida para caso de ataque a la ciudad, desde mitad del siglo XVII, era que las autoridades huyeran hacia Córdoba y organizaran allí un ejército que reconquistara la ciudad.

Los túneles iban a ser el sistema que permitía, por pocas cuadras, salir de los edificios importantes. Pero la falta de apoyo oficial y el tener que pasar bajo propiedades privadas hizo imposible completar el proyecto, del que sólo quedaron algunas galerías no unidas entre sí bajo edificios públicos y en especial en la Manzana de las Luces. El resto no se hizo nunca, de ahí que la imaginaria red de túneles no pasa de ser parte del imaginario urbano. Los pocos ejemplos encontrados o conocidos han mostrado ser reducidos en tamaño, a veces llegan a ser tan estrechos que miden 50 centímetros de ancho y un metro con veinte de altura nada más; si eran para escapar de un peligro eso era más que suficiente. Otros llegan a los dos metros, pero no hubo nada más grande, ni sirvieron jamás para el contrabando, actividad que se hacía al aire libre, ni salieron al río –el peor lugar para entrar contrabando es debajo del fuerte

**Ruinas.** El subsuelo arqueológico de Defensa 735 y vista ramal Norte, bajo Chile 450.

**Sitio**  
Túneles de  
Buenos Aires

**Ubicación**  
Zanjón de Granados, Bolívar  
375, Defensa 735, Chile 450,  
CABA. Manzana de la Luces,  
Perú 222, CABA.







desde barcos visibles, obviamente-, ni para otros usos más confusos o imaginados. La Manzana de las Luces tiene parte de sus túneles visitables para el turismo en Perú 222.

Por otra parte, sí existe una muy larga serie de construcciones hechas bajo el suelo pero con carácter no bélico si no doméstico. Los más comunes eran los de las viviendas de cierta categoría, que consistían en el pozo ciego, habitual bajo las letrinas en los fondos de los terrenos. Generalmente no eran más que un pozo cilíndrico que bajaba unos cinco o seis metros y que cuando se llenaba se lo cancelaba y se hacía otro cercano; a veces su parte superior tenía ladrillos hasta un metro de profundidad para darle cierta seguridad a los habituales derrumbes. En algunos casos de mayores necesidades estos pozos eran grandes, rectangulares o cuadrados; en el

convento de Santa Catalina midió ocho metros de largo, con muros de ladrillo recubriendo las paredes y una bóveda interna para sostener los inodoros encima. Incluso en el siglo XIX se hicieron complejos con bóvedas internas perforadas que reducían la salida del olor, o a los cuales llegaban los desagües de las piletas de lavar para que fuera absorbida por las paredes. Cuando había dos casas juntas del mismo propietario, era habitual que el pozo estuviese en el medio de la medianera y las letrinas de cada lado de ella, para reducir los costos, como en los conventillos.

Para el agua limpia había dos sistemas: el pozo de balde y el aljibe. Si bien a la vista superior eran iguales, ambos tenían una estructura llamada brocal, con un balde atado a una sogá para sacar el líquido. El pozo era una simple perforación que llega-

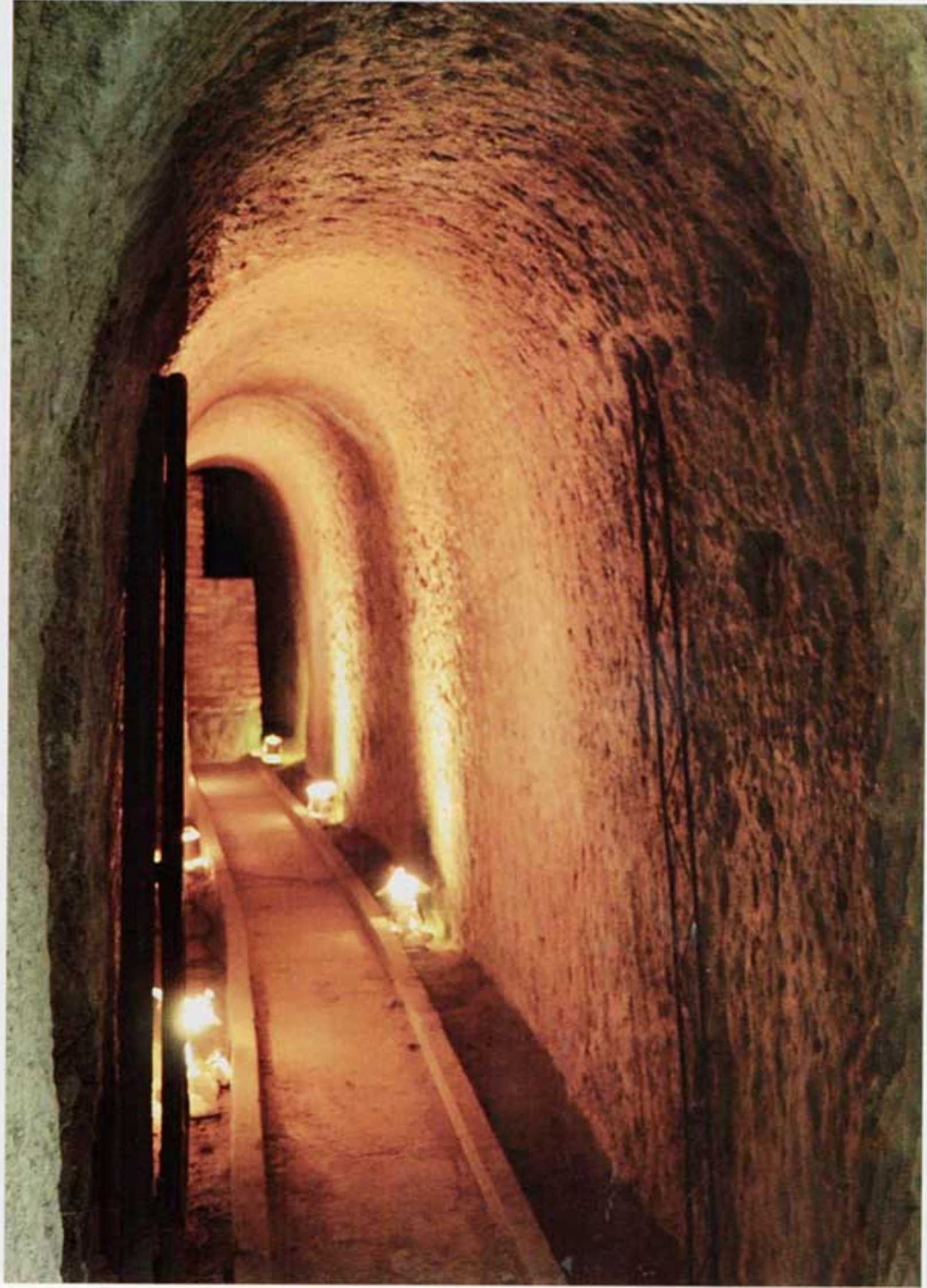
**Tramo.** Del ramal norte de El Zanjón de Granados.

**Bóveda.** Original del túnel bajo Defensa 755, redescubierta en 1986.

**Primer patio.** En Defensa 755.

**Arcos.** El acceso por la calle Defensa 755, con sus arcos originales.





### Manzana de las

**Luces.** Los túneles y galerías se pueden recorrer, en Perú 222.

**Plano.** Red tunelaria bajo la Manzana de la Luces.

ba hasta la napa freática, a veces a casi diez metros de profundidad, pero cuya agua no era potable por ser ligeramente salada y juntar los olores -y hoy sabemos que las infecciones también- que se filtraban de los pozos ciegos cercanos. Era agua para los animales, para limpiar y lavar y fueron los causantes de las pestes como el cólera y la fiebre amarilla al ayudar a la transmisión de la enfermedad.

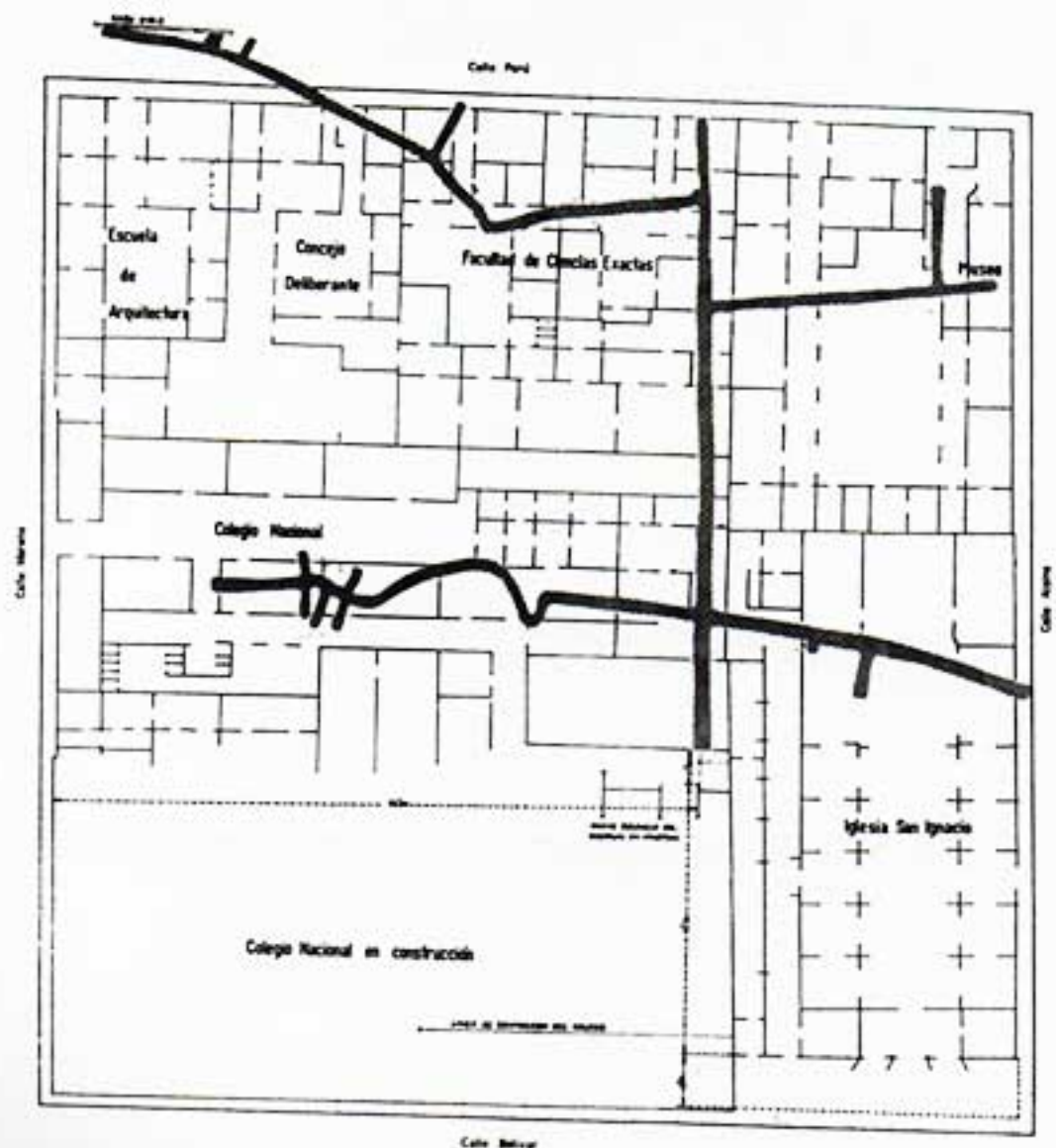
El aljibe era una gran construcción bajo tierra, algunos de hasta siete metros de alto, de forma cilíndrica y abovedada, con un agujero arriba para el brocal. A él llegaban los albañales, conductos hechos de ladrillo -más tarde de hojalata y luego hierro- que llevaban el agua de terrazas y patios.

Otra estructura dentro de las casas era el pozo de basura. Eran de forma por lo general cuadrada, no siempre muy profundos, con tapa de madera, a donde se arrojaban los desperdicios. Por su mal olor era común el arrojar ladrillos rotos, tierra o material absorbente en su interior; cuando se llenaban se hacía otro cercano.

Eran, por lo general, un símbolo de riqueza, como el aljibe, ya que la casa pobre simplemente arrojaba todo en la letrina o en la calle.

Por último estaban los sótanos. Esto es más conocido y fueron perdiendo su importancia a medida que la tecnología los dejó inutilizados. Pero es innegable que para la comida eran fundamentales: allí se guardaba todo porque el frío, la oscuridad y la humedad constante conservaban todo mucho mejor, especialmente en verano. Los hubo de todo tipo y tamaño, generalmente levantando una tapa del piso de madera y coincidían muchas veces con los muros de algún dormitorio o sala. Los fabricantes de cerveza tenían toda su maquinaria bajo tierra.

A escala urbana las construcciones eran más complejas y lo fueron siendo en la medida en que avanzaba la arquitectura y la dimensión de las obras: en el siglo XIX tardío ya había que entubar arroyos como fueron los Terceros en la década de 1860 -hoy puede visitarse el Zanjón de





Granados, en Defensa 755-, cisternas de aljibes en hospitales que tenían sistemas elaborados para poder limpiarlos y cerrarlos (en la plaza Roberto Arlt aún queda uno de ellos, que fue de la Asistencia Pública), para juntar agua y enviar como recambio en los lagos de Palermo, como el sistema bajo el lago Victoria Ocampo, las grandes Obras Sanitarias y más tarde los subterráneos, los pasos bajo el Riachuelo de cables eléctricos y conductos de todo tipo, las comunicaciones entre pabellones hospitalarios y hasta el ferrocarril que une, aunque ahora sin uso, Once con Puerto Madero. Todas obras que se iban haciendo más sofisticadas hasta que los cambios tecnológicos y constructivos al inicio del siglo XX las dejaron abandonadas. Y hoy conforman un valioso patrimonio histórico de las formas de defender y usar la ciudad.

Historias, mitos y verdades del subsuelo porteño. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2005.

#### Fotos

Archivo Zanjón de Granados, Prof. Miguel Brignani, archivo Daniel Shávelzon y Flavia Zorzi.

#### Agradecimientos

Sr Jorge Eckstein.

#### Pozo de basura.

Descubierto durante excavaciones en la casa de Bolívar 375. Eran un símbolo de riqueza, como el aljibe.

**Sótano.** Se utilizaban como depósito y solían coincidir con la medianera de alguna de las habitaciones.

#### Dos intrépidos.

Investigaciones en 1960 bajo la Manzana de las Luces.

#### Bibliografía

Schávelzon, Daniel. Túneles de Buenos Aires:

